

La Agenda 2030



Foto: Ina Fassbender

1 Antecedentes: los Objetivos del Milenio

Los **Objetivos de Desarrollo Sostenible** constituyen el marco de actuación sucesor tanto de los **Objetivos de Desarrollo del Milenio** (que guió los esfuerzos para el desarrollo mundial desde el año 2000 hasta el 2015) y la **conferencia Río+20**, que tenía como base un largo proceso para establecer prioridades en lo referido al desarrollo.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se adoptaron a modo de colaboración mundial para reducir la pobreza extrema para el año 2015. Eran ocho objetivos, cada uno de los cuales abordaba un área fundamental de desarrollo: pobreza, educación, mortalidad infantil, igualdad de género, salud materna, enfermedades, protección medioambiental y alianzas mundiales.

Gracias a los ODM se lograron progresos en varias de las áreas de actuación. Sin embargo, **el progreso ha sido desigual**. Como consecuencia, los ODM no alcanzaron a millones de personas. Por ejemplo, aunque se redujo increíblemente la pobreza económica, 1.000 millones de personas siguen viviendo con menos de 1,25 dólares al día y otras muchas se enfrentan a situaciones de discriminación y exclusión, algo que les impide el acceso a los servicios y oportunidades más básicos.

Después de los ODM, era necesario un **nuevo marco de desarrollo que permitiera aprender de los objetivos y deficiencias precedentes** para tomar los logros como punto de partida. En julio de 2012, en la conferencia Río+20, los gobiernos acordaron iniciar un proceso que permitiera crear un conjunto de objetivos universales de desarrollo sostenible.

Igual que en los ODM, la reducción de la pobreza sigue siendo el objetivo primordial de los ODS. Sin embargo, ahora solo se puede lograr si las dimensiones sociales, económicas y medioambientales del desarrollo sostenible se tienen en cuenta de un modo integrado y equilibrado.



Foto: UNWISS

ALGUNOS LOGROS DE LOS ODM

Pobreza económica: la cantidad de personas que viven en la pobreza extrema descendió más de la mitad y se redujo pasando de 1.900 millones en 1990 a 836 en 2015.

Escolarización primaria: se redujo a casi la mitad el número de niños y niñas que no iban a la escuela, de 100 millones en el año 2000 a poco más 57 millones en 2015.

Mortalidad infantil: desde 1990 el índice de mortalidad de los niños menores de cinco años se ha reducido más de la mitad.

Acceso al agua: 147 países lograron reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable.

2 La Agenda 2030



En **septiembre de 2015**, los 193 miembros de las Naciones Unidas adoptaron la **Agenda 2030** para el Desarrollo Sostenible, compuesta por los **ODS**, los acuerdos de la **Agenda de Acción de Addis Abeba** y el **Acuerdo de París sobre el Cambio Climático**. Este nuevo acuerdo marco está formulado en torno a cinco ejes: **planeta, personas, prosperidad, paz y alianzas**, articulado en 17 Objetivos, 169 Metas y 230 Indicadores globales, siendo la primera vez que se acompaña agenda social con agenda medioambiental.

El desafío es garantizar que los objetivos se ejecuten de un modo que permita asegurar **que nadie se queda atrás**. Se trata de un reconocimiento mundial de que todas las personas cuentan y se merecen oportunidades justas, sin importar sus ingresos, su género, edad, raza, grupo étnico, estado migratorio, discapacidad, ubicación geográfica o cualquier otra característica relevante para los contextos nacionales.

Para garantizar que esta promesa se cumple, todos **tendremos que prestar atención a quien se queda atrás**, dónde y por qué, qué funciona para solucionarlo, así como las buenas prácticas. Significa garantizar que las voces de las personas excluidas de la globalización sean oídas y hacer presión a los líderes para que cumplan sus promesas.



Foto: SDG Action Campaign

Existen tres puntos que hacen que los ODS sean diferentes de los ODM. Éstos son:

- **Universalidad:** todos los países se enfrentan al desafío de erradicar la pobreza extrema y lograr un futuro sostenible. A diferencia de los ODM, que sólo eran aplicables a los países en vías de desarrollo, los ODS son universales.
- **Transversalidad:** los ODS abarcan las tres dimensiones del desarrollo sostenible (económica, social y medioambiental), con una consideración subyacente para las personas, el planeta, la paz, la prosperidad y las alianzas.
- **Integralidad:** ningún ODS es más importante que otro, lo que significa que ningún objetivo se considerará cumplido a no ser que se alcance en todo el mundo. Así, las necesidades y los intereses de los más rezagados están en primer lugar.

Nos encontramos en un mundo que es más innovador, está más conectado y crece más rápido que nunca. **Sólo podemos resolver los desafíos mundiales**, como la pobreza, la desigualdad y el cambio climático, **mediante el trabajo conjunto:** los ODS proporcionan el contexto y una visión de futuro para que esto ocurra.

3 El papel de la ciudadanía

La ciudadanía desempeña un papel fundamental en la supervisión de la ejecución de los objetivos y para presionar a los gobiernos para que lleguen a los grupos más marginados. Los objetivos se basan en la idea de colaboración, no se puede lograr sin la cooperación y la participación de todo el mundo.

Estos objetivos han sido creados por las personas y para las personas mediante uno de los procesos participativos más amplios de la historia. **La sociedad civil desempeñó un papel fundamental durante la fase de diseño de los objetivos.** Unas 500.000 personas participaron a través de diferentes debates y consultas. Se abrieron espacios donde pudieron participar desde personas individuales, a través de una consulta pública en Internet, a la sociedad civil organizada, instituciones académicas, organizaciones internacionales, sindicatos, etc. y además el sector empresarial privado. Esta confluencia de actores privados, instituciones internacionales y gobiernos de todo el mundo ha permitido que, finalmente, tengamos unos ODS ambiciosos y universales, casi a la altura de los enormes retos que afrontan la humanidad y el planeta.

La Agenda 2030 demuestra que, a pesar de nuestras diferencias culturales, económicas y políticas, **existen ciertos ideales y derechos que compartimos universalmente.** Los ODS son una oportunidad para cambiar el mundo y crear uno mejor, pero dependen de una acción temprana, constante y conjunta.



Foto: SDG Action Campaign

El planteamiento de la Agenda 2030 parte de un diagnóstico de los problemas que afectan al mundo que las organizaciones sociales compartimos en gran medida: **pobreza** en sus múltiples dimensiones, **desigualdad** creciente que alcanza picos históricos, **desempleo y precariedad laboral**, **colapso climático-ambiental**, **degradación de la calidad democrática y de los derechos**, procesos de **concentración de poder** y militarismo, **reducción de los espacios cívicos** y de participación de la sociedad civil, y **retrocesos en los procesos emancipadores de las mujeres.**

Nuestra lucha como sociedad civil organizada será incidir decididamente en el **cómo se alcanzan**, intentando que sea de la manera más justa, transformadora, participativa e inclusiva posible, evitando degradaciones de las metas e indicadores, lo que ya se conoce como *SDG washing* (lavado de los ODS), en contraste con el *SDG watching* (vigilancia de los ODS).

Los ODS son una oportunidad para cambiar el mundo y crear uno mejor



Foto: UNDP India / Ruhani Kaur

4 Una mirada crítica

Más allá del comprensible entusiasmo oficial, derivado del hecho de que 193 países se pongan de acuerdo en un texto que recoge los mejores deseos para los próximos 15 años, no hay que caer en la tentación de pensar que es el único ámbito en el que se toman las decisiones que afectan a los problemas claves del desarrollo como la desigualdad, el cambio climático, la seguridad humana o los Derechos Humanos.

Es un marco de referencia que está en disputa con otros que pretenden resolver dichos problemas por la vía del crecimiento ilimitado, los acuerdos comerciales promovidos por las grandes corporaciones, las armas, el cierre de fronteras o el proteccionismo económico.

Las organizaciones españolas agrupadas en Futuro en Común han alertado, en su valoración de la Agenda 2030, de que hay un **déficit en cuanto a la presencia y reivindicación de los Derechos Humanos**. Así

mismo, nos preocupa también **el papel que se le otorga al crecimiento económico** como generador de cohesión social, reductor de la desigualdad y el desempleo o fortalecedor de los servicios sociales, cuando a menudo vemos cómo éste se traduce en agresiones medioambientales, agotamiento de materias primas, expolio de recursos humanos y materiales de los países empobrecidos y condiciones laborales indecentes.

Se repite la idea de que el crecimiento económico de un país es lo que hace aumentar el bienestar de su población, cuando venimos observando desde hace tiempo, más últimamente y en prácticamente todos los países, que el crecimiento aumenta el bienestar sólo de algunos pocos, además de ser la causa fundamental del expolio de recursos naturales, el deterioro medioambiental y el cambio climático.

Tenemos un modelo de desarrollo

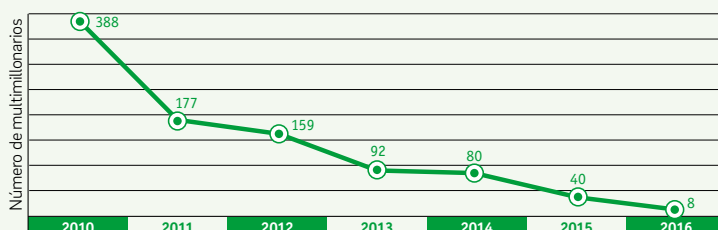
basado en el crecimiento económico, que es **eficaz en la creación de la riqueza** (dimensión económica) **pero no lo es tanto en la distribución de la misma** (dimensión social) ni en la reducción de los perjuicios que genera al planeta en la explotación, transformación y uso de los recursos naturales (dimensión ambiental).

La **falta de mecanismos sancionadores**, dado el carácter no vinculante de la Agenda 2030, desdibuja el objetivo transformador de la misma. Su **cumplimiento es voluntario**, cuando se sabe lo fácil y barato que resulta incumplir compromisos internacionales.

Según el Policy Watch Global el proceso de elaboración de los objetivos, metas e indicadores ha sido objeto de una **“evolución descendente”**, ya que entienden que los objetivos son más ambiciosos que las metas y que las metas son más ambiciosas que los indicadores.

CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA

Mientras la economía mundial **creció en un 75% entre 1992 y 2010**, la desigualdad ha seguido creciendo en este mismo período, hasta alcanzar situaciones tan obscenas como que **8 hombres multimillonarios acaparen la misma riqueza que la mitad de la población del planeta**, 3.600 millones de personas. La gráfica representa el número de multimillonarios que, cada año, poseían la misma riqueza que la mitad de la población mundial.



5 Peligros

La preocupación fundamental ahora, una vez firmada la Agenda 2030, es **cómo se va a trabajar para alcanzar estos Objetivos**. Por un lado, será necesario que cada país establezca un **plan nacional de trabajo**, consensuado con los distintos actores sociales, que contemple las políticas públicas que deben contribuir a la lucha contra la pobreza y la desigualdad en el país, pero también las políticas que afectan al desarrollo humano y sostenible de los habitantes de otros países. Es lo que se conoce como **'Coherencia de Políticas para el Desarrollo'**.

No existe financiación prevista para avanzar hacia el cumplimiento de los ODS. Los recursos de Naciones Unidas son escasos. **Los países más ricos siguen sin cumplir su compromiso de destinar el 0,7%** de su RNB a Ayuda al Desarrollo y sus presupuestos para temas sociales disminuyen en vez de aumentar.

Muchos confían en el papel que pueden desempeñar el **sector empresarial privado y las alianzas público-privadas** para lograr los objetivos fijados. Para los gobiernos, supone una manera de diluir sus compromisos. Para las grandes empresas, los ODS significan una oportunidad única de negocio para ocupar segmentos de mercado que hasta ahora no existían o no estaban a su alcance.

Dada la magnitud de los fondos necesarios para cumplir con los nuevos objetivos, no se puede negar la necesidad de la inversión privada. Sin embargo, ello **no debe suponer una dejación de responsabilidades** por parte de las administraciones públicas y gobiernos sino todo lo contrario.

¿SE PODRÁN ALCANZAR LOS ODS?

Un análisis del **Overseas Development Institute** advierte de que si proyectáramos hasta 2030 los resultados que las políticas actuales podrían lograr, no se cumplirían los ODS en su integralidad:

5 de los objetivos serían inalcanzables, entre ellos los avances contra la desigualdad, la lucha contra el cambio climático o la reducción de suburbios en las ciudades.



9 se conseguirían de manera parcial: acceso universal a la energía y saneamiento o acabar con el hambre, entre otros.



Sólo 3 podrían tener un cierto grado de éxito: acabar con la pobreza extrema, estimular el crecimiento económico y reducir la deforestación.



6 Una palanca de cambio hacia un mundo mejor

Entendemos que la agenda puede llegar a ser una palanca de cambio para visibilizar el Sur global y que sirva para **romper con la tradicional división del mundo entre países del Norte y del Sur** que ha configurado las relaciones de poder y la interpretación del desarrollo en las últimas décadas.

Para el avance de la Agenda es necesario rescatar un concepto que permanece escondido en el indicador 17.14 y que las organizaciones sociales entendemos que es clave para avanzar de forma acompañada. Estamos hablando de la **Coherencia de Políticas para el Desarrollo Sostenible**. Más allá del tecnicismo, lo que queremos poner de relieve es la urgente necesidad de **mejorar la calidad de la acción de los gobiernos**. Los máximos responsables políticos, que van a ser responsables de cumplir objetivos y metas así como de definir los indicadores, necesitarán de un análisis acertado y honesto que ayude a detectar y corregir las incoherencias de la acción de gobierno para conseguir que las políticas avancen en la dirección correcta sin que unas políticas anulen los logros de otras.

La Agenda 2030 no tendrá ninguna viabilidad si la ciudadanía y los actores sociales, políticos y económicos no identifican en ella una oportunidad de verdadero cambio y de prosperidad solidaria dentro del respeto a los límites del planeta. Para ello, es necesario un aterrizaje de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible lo más cerca posible de las personas**, de sus preocupaciones y sus anhelos, de ahí

que la apropiación de los mismos por la sociedad y las administraciones locales y autonómicas sea un paso estratégico.

Al final **seremos dos generaciones las que tendremos que trabajar para que la agenda sea una palanca de transformación**: la que tiene la responsabilidad de tomar decisiones en la actualidad y la de los jóvenes que asumirán dichas competencias en la próxima década.



